

Eliminar barreras físicas, sensoriales, pero sobre todo cognitivas. Es la pretensión del proyecto "Un Nigrán para todos", que ha unido al centro de educación es-

pecial y formación ocupacional para personas con diversidad funcional Juan María y al Concello. Una iniciativa que trata de facilitar la vida cotidiana a todos los

vecinos en cualquier situación, independientemente de sus habilidades sociales, y que se presentará públicamente mañana a las 20.00 en el auditorio municipal.

Nigrán acepta su discapacidad

Un proyecto adaptará por primera vez en Galicia servicios públicos como el Concello o Correos y negocios como una farmacia o un bar a las personas con diversidad funcional

NELI PILLADO ■ Nigrán

Discapacidad es sinónimo de limitación y todos tenemos muchas. Las administraciones, las primeras. El Concello de Nigrán acepta la suya en el ámbito de la accesibilidad, especialmente para las personas con diversidad funcional. No solo física y sensorial, sino sobre todo intelectual. Entrar en la casa consistorial puede ser un laberinto para ellas. Carteles como Servicios Sociais, Recaudación o Información, por ejemplo, no les dicen nada. El único que ofrece un mensaje claro, con un pictograma, está en la puerta y se dirige a los vecinos que se desplazan en silla de ruedas, a los que llama "minusválidos" en el texto. ¿Valen menos? No.

Esa es la realidad que hay que cambiar. Hay barreras físicas, pero la principal materia pendiente es derribar los muros de la comunicación para las personas a las que el lenguaje convencional no les resulta útil. Con un simple gesto como un dibujo o una fotografía, cualquiera podría hacer uso de cualquier servicio de manera autónoma. ¿Podría un conductor español desplazarse por Francia si las señales de tráfico no fuesen universales?

El ejemplo explica la intención del proyecto diseñado por el centro Juan María que el Concello pondrá en marcha. Se titula "Un Nigrán para todos" y pretende, por primera vez en Galicia, adaptar inicialmente servicios tan básicos como los municipales, una oficina de Correos o una sucursal bancaria, además de un restaurante o una farmacia para que cualquier persona los pueda emplear con independencia de sus capacidades lingüísticas o

cognitivas.

El primer paso ha sido la creación de un grupo de trabajo que se reunirá una vez al mes para valorar qué hay que modificar, dónde y cómo. Lo coordina María Santos Comesaña, directora del centro ocupacio-

nal y de día del Juan María, y lo integran dos de sus usuarios a modo de "inspectores", además del profesor de la Universidade de Vigo Jacinto Lareo, el arquitecto Alfonso Correa, el abogado José María Criado, el alcalde, Juan González y varios

concejales.

Todos ellos presentarán la iniciativa mañana viernes a la población en el auditorio municipal a las 20.00 horas. Una cita a la que convocan a todos los vecinos y los animan a implicarse con propuestas.



María Santos, autora del proyecto, junto a un cartel incomprensible y otro peyorativo, en el Concello. // J. Lores

"Una carta de restaurante puede ser indescifrable"

"Un Nigrán para todos" no solo adaptará espacios y situaciones. Trata de "cambiar mentalidades". Así lo explica su creadora, María Santos Comesaña, quien destaca la necesidad de "tomar conciencia de la diversidad funcional". Para ello, el proyecto prevé divulgar su mensaje en los institu-

tos, para que los alumnos adquieran la habilidad de convivir con personas de cualquier condición con normalidad desde edades tempranas.

Cambiar los estereotipos adquiridos entre los adultos puede ser más complicado, pero no imposible. "Necesitamos la colaboración de todos:

camareros, funcionarios, comerciantes, vecinos en general. Una simple carta de un restaurante puede ser indescifrable para muchos. Pero para 'traducirla' con dibujos, fotos o un lenguaje de fácil comprensión, es precisa la voluntad del propietario", explica.